

Ciudad de México a 11 de mayo de 2017

DIP. CRYSTAL TOVAR ARAGÓN

**Congreso del Estado de Chihuahua
P R E S E N T E**

Teniendo conocimiento sobre su iniciativa para inscribir en el Congreso de Chihuahua la historia de los chihuahuenses que el 23 de septiembre de 1965 murieron en defensa de los derechos del pueblo mexicano, me sumo a su iniciativa con los siguientes razonamientos que ante usted y el pleno de ese Congreso, expongo:

A LOS CAIDOS EN MADERA 1965

Aún soplaban en los campos mexicanos, los aires del cardenismo.

Luchas agrarias y normales rurales. Creencia en la Revolución Mexicana de 1910.

Formación de jóvenes comprometidos con su tiempo; exigencias de reparto de tierras a los campesinos, latifundios protegidos; y en el mundo, los ecos de la guerra fría entre las potencias, con sus manifestaciones de miedo e histeria.

Los gobiernos, veían en cada reclamo justo, una conjura. Para ellos la respuesta, no era escuchar y resolver lo que había en el fondo, sino responder con corrupción, leyes amañadas, tortuguismo, policías y matones.

Madera 1965, es un parteaguas en la historia moderna de las luchas sociales en México.

Anuncia el final de los principios de la Revolución Mexicana y ante ello, la búsqueda de una salida integral a los problema de México.

En Madera 1965, se une el agrarismo con las aspiraciones revolucionarias permanentes del pueblo mexicano. Su valor estaba en el ejemplo ante el cierre de los caminos legales, bajo la responsabilidad de los gobiernos, tanto el local como el federal.

La muerte de los caídos, sustituye al derrotismo y la sordera. Hace **visible** el volcán que era México y que luego encendió el estado de Guerrero y a la capital con el Movimiento Estudiantil de 1968.

El 2 de octubre en Tlatelolco, tiene raíces en Madera 1965 y que convirtió a Chihuahua en tierra de guerrillas contra los grandes taladores, los explotadores de los bosques, las minas, el ganado y las llanuras fértiles productoras de granos.

Al preguntarse las nuevas generaciones ¿Quiénes fueron los caídos de Madera en 1965? Las respuestas serán muchas y diversas, como siempre es la verdad histórica.

Cada quién en Chihuahua y en México, dará sus explicaciones, pero el hecho estará ahí para mordernos la conciencia o para señalar que la democracia y la lucha por los derechos, la justicia y la dignidad, debe tener otros caminos.

La violencia surgió y se hizo vendaval, espiral y remolino, cuando las instituciones fallaron.

Inscribir en el Congreso de Chihuahua “A los caídos en Madera 1965” será un llamado permanente a las instituciones del estado y el país, a que estas deben acompañar las aspiraciones del

pueblo y los ciudadanos; deben ser dinámicas y son sus representantes en ese Congreso que a diario los vea, los responsables de hacer las leyes justas y necesarias para que termine la violencia entre mexicanos y se tenga en la palabra, las ideas y las convicciones, la base de las instituciones y los gobiernos que vengan.

Por ello, sumo esta opinión a la iniciativa de colocar en los muros del Congreso de Chihuahua, la inscripción “A LOS CAIDOS EN MADERA 1965”

Atentamente

Marco Rascón